



El parque de Armerías de Amara ha experimentado un cambio muy importante.



El verde lo inunda todo en el nuevo parque de Bidebieta.

UNAI LENIZ

La ciudad de San Sebastián siempre ha destacado por la cantidad, variedad y belleza de sus parques y jardines. Una ciudad tan coqueta no podía fallar a su cita con la belleza, y de ahí el número creciente de turistas que nos visita a lo largo del año, que se quedan encantados no sólo con los espacios más conocidos y visitados, sino también con esos otros puntos de la capital guipuzcoana que destacan por cualquier detalle.

Los proyectos que van saliendo adelante intentan mantener este nivel y, si en su momento otros puntos de la ciudad, como la plaza de Europa en la que se encuentra el *Caballo* de Andrés Nagel, obtuvieron su reconocimiento, ahora toca el turno a la plaza de Armerías, en el barrio de Amara, y el parque de Bidebieta-La Paz, que se encuentran participando en la cuarta edición del Premio Europeo de Paisaje Rosa Barba, que organiza la Bienal Europea de Paisaje de Barcelona y que ha querido premiar de esta manera su contribución al paisajismo.

En este evento se dan cita las operaciones paisajísticas más relevantes que se han llevado a cabo en Europa en los últimos tiempos. Por ello, el objetivo de este congreso no es otro que el de analizar la situación del paisa-

PAISAJES CON ENCANTO

La plaza de Armerías y el parque de Bidebieta, entre los 210 mejores de la Bienal europea

jismo y destacar los proyectos de mayor valor presentes estos años en el Viejo Continente.

ESPACIO PEATONALIZADO

La plaza de Armerías, una de las elegidas para esta Bienal, fue ideada por el arquitecto Antón Pagola y se inauguró en el mes de marzo del pasado año, tras unas obras cuyo coste ascendió a dos millones de euros.

Se trata de un espacio de 3.454 metros cuadrados de superficie



que se ha peatonalizado y se ha unido a través de los soportales con el contiguo parque de Ferrerías. Aprovechando la ejecución de las obras, se dio respuesta a una vieja reivindicación de los vecinos de esta zona de la ciudad, creando un total de 64 plazas de aparcamiento para residentes bajo la superficie de la plaza.

UN LAVADO DE CARA

El parque de Bidebieta, por otro

lado, se abrió al público en mayo de 2003 tras unas importantes obras de mejora y una inversión monetaria que ascendió a 1,3 millones de euros, sufragados en parte gracias a la ayuda del Plan Urban. Este espacio de esparcimiento para el barrio cuenta con 7.500 metros cuadrados de superficie y se ha convertido en una gran zona verde después del lavado de cada experimentado. Estanques, fuentes y caminos peatonales jalonan ahora este espacio, que cuenta además con 6.000 unidades de plantas y arbustos, entre las que destacan las especies de flora aromáticas.

Esta combinación de pragmatismo y reaprovechamiento de espacios verdes y peatonales dio lugar a que los diseños de ambos parques donostiarras fueran seleccionados entre los 454 proyectos presentados, por lo que participaron en la exposición itinerante que albergó el Colegio de Arquitectos de Catalunya hace algunas fechas.

Esta muestra, que engloba los 210 diseños considerados como los mejores del paisajismo europeo actual, sigue su camino y se encuentra en estos momentos viajando por diversas ciudades italianas, como Milán, Turín, Roma, Ascolie Pseño y Reggio Emilia.

El jurado ha estado presidido por el ganador de la pasada muestra, el arquitecto Paolo Bürgi, e integrado por destacados profesionales del sector.

sólo para quienes pisan fuerte